

Emilio Fernández Maldonado

[REDACTED]  
[REDACTED]  
[REDACTED]

Tremp a 16 de marzo de 2018

SR. D. MIQUEL PEÑARROYA I PRATS  
Presidente de la Asociación ASFASPRO  
Paseo de la Habana 9-11  
28036 - MADRID

*Querido Presidente, acunif Miguel:*

Como las palabras se las suele llevar el viento y a mí me interesa que se conserven cerca y con carácter de permanencia, me pongo delante del ordenador recién llegado a casa no hace más de tres horas, para hacerte llegar no una simple carta de agradecimiento sino el exacto y más sincero reflejo de cuanto pasa por mi cabeza en estos momentos.

Deseo manifestarte a ti, personalmente, y como Presidente de ASFASPRO mi más profundo, sincero y entrañable agradecimiento no por la concesión del Premio, pues eso ya lo hice en su momento, sino por la forma, por el mágico y muy emotivo e íntimo acto de ayer en el que habéis volcado toda vuestra amabilidad y afecto hacia mi persona y a la de mi esposa (qepd), consiguiendo convertirlo en inolvidable y en uno de los que uniré a los más destacados de toda mi vida militar.

No soy capaz de expresarlo con palabras y posiblemente vosotros no le deis la importancia que tiene, pero el orgullo que siento por el honor de haber recibido un reconocimiento precisamente de las personas a las que he intentado ayudar, es de una profundidad tal que aún no salgo del bloqueo anímico en el que me encuentro desde ayer tarde.

El significado personal que le doy al Premio trasciende más allá de la importancia material de las justificaciones que avalan su creación y concesión, pues llega a lo más profundo de los sentimientos como muy bien enfatizáis vosotros en el fallo al remarcar que "amor con amor se paga". No me encuentro ante un homenaje más de los recibidos en mi larga vida profesional, sino ante el Homenaje, con mayúsculas, más entrañable e importante de todos ellos pues sintetiza la unión de mis dos grandes pasiones: mi esposa y los suboficiales.

Como compartí con algunos de los asistentes ante el desafortunado titular de un medio digital haciéndose eco del Premio, al mostrarse sorprendido su autor de que los suboficiales diesen un homenaje a un general, mantengo la opinión de que seguimos encontrándonos ante una realidad social que no asimila nada de lo que nos mueve pues es incapaz de entender que el homenaje se ha hecho a una persona, no he sido siempre general, que los quiere y desea situarlos en el justo lugar de la historia de España y de su Ejército que se merecen.

Acabando mis reflexiones, quiero manifestaros mi felicitación más sincera por la creación del Premio ASFASPRO pues en este mundo en el que vivimos en el que la masificación de la información no deja ver los árboles en detrimento del bosque, ha sido una idea digna de elogio el haber entendido que hacía falta subir algún escaño en la escalera informativa para destacar y conseguir que la sociedad visualice nuestras intenciones y proyectos pues, si nos quedamos camuflados en el bosque, la posibilidad de desaparición es más que cierta.

Después de cuatro años en contacto, que ambas partes hemos aprovechado para consolidar una sincera amistad, puedo entender mejor los valores que animan al equipo director de ASFASPRO pues los propósitos que perseguís están basados en una total y responsable lealtad a la Institución que os legitima moralmente para continuar con entusiasmo

y rigurosidad en vuestro quehacer. Desde la perspectiva en la que, tanto mi persona como AMESETE y SARGENTERÍA estamos instalados, podéis contar con nuestro apoyo y simpatía. Conjugar la realidad cotidiana con el legado de una simpar historia, no es una utopía ni un conjunto de palabras sin significado, sino un hecho cierto que el tiempo se encarga de demostrarnos continuamente. ASFASPRO existe porque existen unos suboficiales que necesitan una defensa a ultranza de su presente para que no se pierda su pasado.

Sin me permitís un consejo como veterano soldado que este mismo año cumplirá 60 de servicio permanente a España, os pediría que incorporarais a vuestro ideario como asociación, el legado de uno de los más preclaros directores de nuestra querida Academia, el coronel Buigues, que en 1979 dejó escrito en unos pocos folios el Espíritu, el "Estilo de la Básica", para que os sirva siempre de referente moral en el desempeño de vuestro trabajo.

Un ejemplar del mismo, rescatado por AMESETE, acompaña a esta carta.

Y termino, con la emoción sentida durante el acto aún presente en mi espíritu con un persistente nudo en mi garganta, recordándoos mi total disponibilidad, mi permanente afecto y agradecimiento y mi compromiso, con todos y cada uno de los suboficiales, de continuar mi inacabada tarea mientras Dios me de fuerzas para ello.

*Con fuerte abrazo*

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a long horizontal stroke extending to the right.